

Incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima-Perú, 2007

Incidence and risk factors of bullying in a private school. Lima, Perú, 2007

Miguel Oliveros Donohue ¹

Armando Barrientos Achata ²

RESUMEN

Se estudió el bullying o agresión en 185 estudiantes comprendidos entre 4.^{to} de primaria y 5.^{to} de secundaria pertenecientes al CEP Jorge Polar del distrito de Pueblo Libre, Lima. El 54,7% de los encuestados mencionaron haber sufrido agresiones. El 91% señaló que el tipo más frecuente fue poner apodosos. Se hicieron análisis univariados y bivariados. El único factor de riesgo que mostró asociación con bullying fue la falta de comunicación de las agresiones. La seguridad en el colegio apareció como factor protector. Se enfatizó el trabajo conjunto de padres y maestros en la construcción y fortalecimiento de valores para promover una cultura de paz.

ABSTRACT

We studied 185 students between 4th grade of elementary and 5th grade of high school level belonging to the CEP Jorge Polar of the Pueblo Libre district school. The 54% of them reported to have had aggressions, the more frequent has been put nicknames. We did statistical univariety and bivariety analysis. The only risk factor related to bullying was the lack of communication of aggression cases. The security that the school gives to the students appears as a protector factor. We emphasize the parents and teachers work in the construction and strong less of values to promote a peace culture.

INTRODUCCIÓN

La intimidación (*bullying*) es una forma habitual de conducta agresiva que ocasiona daño deliberado. Puede ser verbal, física o psicológica. En esta conducta repetitiva, existe un abuso de poder subyacente y el deseo de intimidar o dominar a otros ^(1,2). La caracterizan tres criterios:

1. Conducta agresiva o intencional
2. Se repite constantemente
3. Ocurre una relación interpersonal con desbalance de poder.

Las amenazas, intimidación y privación de cariño traen consecuencias similares a las de la tortura corporal, afirman estudios. Se observa no solo en regiones en crisis, sino también en niños de países desarrollados. El

acoso a través de la red, conocido como *cyberstalking*, es un problema común. Los que se dedican a acechar encuentran a sus víctimas en salas de *chat* y foros, estas por lo general son adolescentes con edades entre 10 a 15 años ^(1,5).

Los problemas que surgen cuando un acosador se empeña en intimidar a alguien son, entre otros, el envío de virus y correos no solicitados a la víctima conteniendo difamación, siguiendo sus actividades en la red a través de su computadora, y haciendo constantes llamadas telefónicas que pueden llegar hasta la agresión física ⁽³⁾.

Esta situación no se limita a las típicas peleas en la escuela y las risas burlonas contra el joven diferente; ahora a través del internet se molesta a aquellos que, por alguna razón, no son aceptados por el resto del grupo ⁽⁶⁾. La severidad del hostigamiento llega a producir estrés postraumático, provocando ausentismo escolar, lesiones graves, fuga del hogar e intento de suicidio, así como abuso de alcohol, drogas y cigarrillos en los adolescentes que lo sufren ^(2,7).

En un estudio de 50 diarios de habla inglesa y agencias de noticia realizado por el equipo de Srabstein, se encontró que en los últimos 10 años hubo 80 casos de muerte de chicos por *bullying*. En Estados Unidos, la *matanza en la escuela secundaria Columbine*, en 1999, dio lugar a una investigación del Ministerio de Educación y el Servicio Secreto que reveló que el 70% de los alumnos había sido hostigado o actuado como hostigador ⁽⁶⁾.

Mientras que las víctimas son tímidas, ansiosas y con baja autoestima, el adolescente acosador tiene un perfil violento: no puede controlar sus impulsos, su estado de ánimo o su

¹ Profesor Principal de Pediatría. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

² Oficina Ejecutiva de Apoyo a la Investigación y Docencia Especializada. Instituto de Salud del Niño. Lima – Perú

agresividad. “Los chicos hablan cuando se les ayuda a hacerlo y una vez que empiezan, surgen otros que los apoyan. Pero hasta entonces, no hablan porque tienen miedo”^(1,6).

“El *bullying* puede llevar a la muerte por tres razones: suicidio, homicidio o lesiones graves por palizas o accidentes que exigen hospitalización”, explicó a La Nación el doctor Jorge Srabstein, director de la Clínica de problemas de salud relacionados con el *bullying*, del Hospital Nacional de Jóvenes de Washington, antes de su conferencia en el XXII Congreso Argentino de Psiquiatría^(6,7). En nuestro país no conocemos la cantidad de niños y adolescentes que están sufriendo estrés postraumático por *bullying*. En Argentina se calcula que 240 000 adolescentes estarían sufriendo síndrome de *bullying*, cuyos riesgos son ausentismo escolar, lesiones graves, fuga del hogar, e intento de suicidio y el abuso de alcohol, drogas y cigarrillos. De esos, 16 140 intentarían suicidarse por el hostigamiento permanente, 22 885 sufrirían lesiones severas y 41 193 faltarían al colegio para evitar el acoso^(6,7).

Hay maestras y profesores que no dudan en recurrir a la violencia para enseñar y educar. No solo gritan y amenazan, también golpean a los estudiantes con lo que pueden ante el silencio cómplice de las autoridades que encubren al colega. Si un estudiante se atreve a denunciarlos, lo único que obtiene es más violencia porque su palabra no cuenta. Las autoridades equivocadamente hacen todo lo posible por esconder o minimizar las denuncias con el pretexto de mantener en alto el nombre del colegio⁽⁸⁾.

El objetivo del presente estudio fue investigar la frecuencia, factores de riesgo y validar el instrumento en un colegio particular de Lima. Con este instrumento se estudiará el *bullying* o intimidación entre pares en colegios nacionales y particulares, en las cinco ciudades donde se lleva a cabo el Programa Permanente de Capacitación para la Atención Integral de las Víctimas de la Violencia, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se efectuó un estudio transversal para determinar la incidencia y factores de riesgo asociados a la presencia de *bullying* en el centro educativo particular (CEP) Jorge Polar de Pueblo Libre. Se efectuó la sensibilización de alumnos y maestros con afiches en todos los salones y revisiones sobre valores: autoestima, asertividad, respeto y tolerancia. A continuación se les presentó una conferencia sobre “*bullying* y conducta antisocial” para que conocieran en detalle el daño físico y psicológico que puede ocasionar en los agredidos y agresores, enfatizando la conveniencia de una cultura de paz.

Posteriormente se efectuó un estudio bivariado, buscando la asociación de las variables independientes consideradas factores de riesgo con el *bullying* como variable dependiente.

Instrumento

Se revisó la literatura existente sobre el tópico en estudio, motivando la construcción de un instrumento para estudiar el *bullying*. Se contó con el apoyo de educadores del CEP Jorge Polar con experiencia superior a los 10 años de trabajo con alumnos. La encuesta consta de 30 preguntas cerradas, las mismas que investigan al alumno como agresor, agredido u observador de los actos de intimidación; la conducta de los padres, maestros, y autoridades, así como el manejo de este problema en el colegio y el entorno donde viven.

Se diseñó además una guía que explicara en detalle cada una de las treinta preguntas de la encuesta, para que se absolvieran las interrogantes que tuvieran los alumnos, y conseguir resultados homogéneos.

METODOLOGÍA DE LA VALIDACIÓN

El instrumento construido se proporcionó a cinco expertos en educación para conocer su opinión y obtener sugerencias, las que se tomaron en cuenta para su fortalecimiento.

Se evaluó la consistencia interna referida a la coherencia de los ítems y a la interrelación entre ellos utilizando el coeficiente Kuder Richardson, la cual dio como resultado 0,73 expresando una coherencia buena de los ítems preguntados.

Muestra

Participaron todos los alumnos que cursaban entre el 4.^{to} de primaria y el 5.^{to} de secundaria, quienes conocían el tema al haber sido sensibilizados e instruidos al respecto. Se calculó la duración del procedimiento entre 45 y 60 minutos.

Ética

1. Se protegió la confidencialidad al ser las encuestas anónimas.
2. Se respetó la autonomía al dejar abierta la posibilidad de participación.
3. Se enfatizó la beneficencia al fortalecer valores como respeto, tolerancia y asertividad.
4. Se implicó justicia al efectuarse el estudio posteriormente en colegios nacionales y particulares.

RESULTADOS

Se encuestó a 185 alumnos, encontrándose que había sufrido *bullying* el 54,7% de ellos. El 52,7% fueron mujeres y el 47,3%

varones. El 78,4% vive con ambos padres. La intimidación verbal había predominado con 38,7% de incidencia. La agresión individual había alcanzado similar porcentaje. El 84,3% de alumnos no habían defendido a sus compañeros.

El tipo de agresión más frecuente fue poner apodos. Las dos terceras partes de los agredidos se lo había

comunicado a sus padres. En el 75% de los casos el maestro le llamó la atención al agresor. La reacción de los padres fue desde quejarse al colegio hasta solicitar el concurso de la policía o de un abogado, predominando el reclamo al colegio. El 77% de encuestados consideró seguro su colegio. El 6,5% manifestó haber ido al médico o al psicólogo. Tabla 1.

Tabla 1. Características del *bullying* en el CEP Jorge Polar

Variables	N° Casos	Porcentaje (%)
Intimidación		
Sí	103	54,7
Clase de intimidación		
Verbal	72	38,9
Física	36	19,5
Psicológica	6	3,3
Sexual	4	2,2
Individual o en grupo		
Un alumno	71	38,4
Varios alumnos	61	33,0
Actitud compañeros		
Lo defendieron	29	15,7
No lo defendieron	156	84,3
Tipo intimidación		
Apodos	94	91,3
Pidieron algo	72	69,9
Discriminado	36	34,9
Golpeado	29	28,1
Acoso	29	28,1
Cybertexto	20	19,4
Escupieron	12	11,6
Quitaron lonchera	12	11,6
Llamaron homosexual	5	4,8
Comunicó a padres		
Sí	72	69,9
Actitud maestro		
Llamó atención	77	74,7
Comunicó a padres	15	14,5
Llevó a dirección	10	9,7
Suspendieron	2	1,9
Reacción de padres		
Queja al colegio	36	20,5
Conversó con agresor	20	18,7
Comunicó a la policía	12	11,2
Conversó con padres de agresor	8	7,5
Necesitó ir al médico	12	6,5

Las variables significativas como factor de riesgo fueron no comunicar a nadie y como factor protector señalar que su colegio era seguro. Tabla 2.

o victimización entre pares, que se ha manifestado con bastante crudeza en varios colegios del mundo, principalmente de Estados Unidos, dando origen a películas que dan cuenta de hechos lamentables, como el

Tabla 2. Factores de riesgo asociados a *bullying* en el CEP Jorge Polar

Variables	Razón de Odds	Significancia (p)	I.C. al 95%
Sexo	0,814	0,595	0,45 – 1,47
Vive con ambos padres	1,06	0,870	0,52 – 2,12
Uno o varios alumnos	1,20	0,660	0,61 – 2,51
Lo defendieron	0,92	9,999	0,41 – 2,0
Comunicó a alguien	2,60	0,202	0,7 – 8,7
No comunicó a nadie *	2,90	0,009	1,37 – 6,24
Se repitió agresión	1,50	0,399	0,68 – 3,36
Reacción de maestro	2,50	0,310	1,0 – 2,4
Reacción de padres	1,28	0,546	0,67 – 2,41
Seguridad en el colegio *	0,44	0,05	0,21 – 0,94
Necesitó ir al médico	3,60	0,165	0,75 – 17,1

* Con significancia estadística

DISCUSIÓN

“La burla y el acoso entre los chicos existió toda la vida y tiende a justificarse porque el agredido es el «punto» o «blanco». Pero esto no justifica la agresión”. El hostigamiento entre pares ocurre con mayor frecuencia entre los 11 y 15 años. El adolescente acosador con alguna frecuencia replica la conducta que se desarrolla en su hogar. En general, el que hostiga lidera un grupo, se presenta como el más fuerte y, establece el sistema de valores de quienes lo admiran y festejan lo que hace. “Lo terrible es que a los padres les duele menos que su hijo sea hostigador que hostigado”. El agresor como tiene éxito entre los amigos asume un estilo de vida y una forma de resolver los problemas que, de llegar a ser exitosos para él, lo convertirán en un hostigador adulto⁽⁴⁻⁷⁾.

El *bullying* o ataque intencional y no provocado que ocurre en los colegios desde hace décadas, se hace cada vez más popular en todo el mundo. Los casos de agresión cibernética en los cuales niños y adolescentes son elegidos por sus pares como blanco de improperios y ataques psicológicos se observan a diario, factor que se apreció en el 20% de alumnos encuestados. Algunos niños inventan rumores que publican en *blogs* o dan a conocer por medio del *chat* o correos electrónicos, información para desacreditar a sus compañeros y descalificarlos ante sus amigos. “Como están amparados en el anonimato se sienten seguros y publican las cosas más increíbles. Esto puede acarrear problemas severos a las víctimas”^(2,10).

Este tipo de actitudes agresivas es una de las múltiples manifestaciones del *bullying* entendido como matonaje

de Columbine en Colorado que provocó la muerte de varios adolescentes a manos de sus compañeros de curso. Un lamentable ejemplo de resultados del *bullying* que motivó la muerte de 12 estudiantes, incluidos los homicidas y un profesor, además de 23 estudiantes heridos^(9,12).

En el ámbito educativo suceden multitud de procesos interactivos y relaciones socioafectivas ya sea entre iguales o en la díada profesor-alumno, los cuales intervienen y modulan la praxis psicopedagógica. En esta oportunidad, los análisis emprendidos se centran en el estudio de las actitudes ante la violencia *bullying* a partir de las percepciones del alumnado. Se propone profundizar en un objetivo básico que no es otro que estudiar las actitudes ante semejantes conductas disruptivas manifestadas en el ámbito académico a un triple nivel: cognitivo (creencias, expectativas, etc.), afectivo (sentimientos, valoraciones, concienciación, etc.) y comportamental (disposición personal ante la violencia *bullying*), de acuerdo con el enfoque tridimensional de evaluación de las actitudes, así como con la valoración de las mismas y el rechazo o tolerancia con respecto a semejantes prácticas, centrando nuestra atención en ofrecer un análisis de las percepciones valorativas de la agresión social entre escolares y de las manifestaciones de esta última.

El 77% de los maestros en nuestro estudio, ante la manifestación de violencia escolar entre pares, como primera medida llamaron la atención a los agresores, para posteriormente enviar a la Dirección al 10% de ellos. La educación no compensa las desigualdades ni habilidades sociales, a menos que se trabaje conjuntamente con los padres, ante la presencia de conductas agresivas

en las relaciones interpersonales entre escolares. La agresividad constante es un predictor de inadaptación social en la edad adulta.

Estudios efectuados al respecto indican que maestros de colegios con alta frecuencia de suspensión de escolares habían sido víctimas de *bullying* cuando eran estudiantes, y en el trabajo se relacionaban con maestros que también habían sufrido en el pasado *bullying* en la escuela. Estos hallazgos sugieren que algunos maestros juegan un rol en la etiología de los problemas de conducta en escolares ^(8,10).

Los niños y adolescentes a veces no se atreven a confesar lo que están viviendo, como sucedió en el 30% de estudiantes agredidos en nuestra investigación, ya sea por vergüenza, miedo al ridículo, la ley del silencio o a ser maltratados aún más por sus compañeros. Por eso es importante indagar sobre este tema, sobre todo cuando se trata de menores que son blanco fácil de los matones como ocurre con los obesos, niños muy estudiosos, los que presentan un defecto físico, carecen de amigos, usan anteojos, son amanerados, de otra raza o nacionalidad ⁽¹³⁾. Este factor de riesgo fue el único que se asoció significativamente con el *bullying* en nuestra encuesta y merece especial atención..

El 70% de los padres al conocer que sus hijos estaban siendo victimizados reaccionaron de diferente manera: un buen grupo acudieron a la Dirección o conversaron con los padres del agresor. Es recomendable que los padres tomen contacto con alguna autoridad del colegio para que corrobore la situación. Se recomienda también convocar a las partes, es decir, a la víctima y al victimario, para que hablen en presencia de adultos. En cuanto a los espectadores, deben ser sensibilizados para que cuestionen al victimario y le resten poder frente al resto de alumnos. Finalmente, las partes involucradas requerirán una evaluación de las habilidades sociales y ponerlos en contacto con profesionales de la salud mental ⁽¹⁵⁾.

Entre las diversas medidas que deben adoptar los padres o apoderados, una muy importante es conversar abiertamente sobre este tema. "Tenemos que poner atención en los detalles: si el niño no tiene amigos, no quiere ir a clases, permanentemente inventa excusas, tiene dolores vagos, presenta moretones, viene golpeado del colegio, o con sus útiles destruidos o robados, sería bueno hablar con él porque puede ser una víctima a quien hay que darle apoyo y explicarle que no es responsable de lo que está ocurriendo" ⁽¹⁴⁻¹⁵⁾.

La familia es el primer modelo de socialización para los niños, y elemento clave en la génesis de conductas violentas. Diversos estudios han relacionado la influencia

familiar con el niño agresivo y en situación de riesgo. Entre los factores familiares predictores de comportamiento violento se ha identificado la desestructuración familiar, observada en el 25% de nuestros encuestados, métodos de crianza, malos tratos y falta de afecto entre cónyuges ⁽¹⁷⁻²⁰⁾. A los niños se les debe enseñar cómo afrontar frustraciones, resolver conflictos, y solucionar problemas de forma efectiva.

Se pide a las escuelas que "eduquen" a los niños porque los padres no tienen tiempo, están demasiado ocupados, por que necesitan algo de espacio para ellos mismos y porque la educación de un menor es algo arduo y exige mucho tiempo. El colegio debe educar, ser más consciente de su labor en cuanto al sistema de valores que representa, dejando cabida además de la parte conceptual a una más formativa y humana, que ayude a construir madurez en los alumnos y alumnas. En este contexto, la colaboración de los padres es fundamental, porque si en casa no se dialoga con ellos, no se reflexiona sobre límites, autoestima, responsabilidades y conocimiento de las expectativas que se pueden generar, poco podrá hacer la escuela. El problema de algunos profesionales de secundaria es que sienten que se les delega una carga pesada, la que los padres no quieren asumir, y esto genera rechazo a hacerse cargo de obligaciones adicionales ⁽¹⁶⁾.

Los lazos entre la escuela y la familia deben ser mayores, más estrechos, la formación del profesorado más amplia y humana, porque en secundaria a menos que se tenga interés personal, si se carece de formación en psicología y sociología va a ser difícil llegar a los núcleos familiares, y no se podrá ejercer el papel fundamental de "educar" y ayudar a madurar a los alumnos, labor de prevención y orientación que evitará muchas veces la necesidad de consultas por problemas de salud mental. Los padres y maestros tienen que establecer una jerarquía, que hoy se ha perdido; las madres están saturadas con su doble jornada y el problema se vuelve complejo.

Trabajar los valores desde todos los ámbitos, el hogar, la sociedad, la escuela es bueno y positivo, pero debemos ser conscientes de que los niños deben sentirse responsables de sus acciones progresivamente y tener mayores obligaciones. Los profesores hoy en día se enfrentan a adolescentes muy espabilados en ciertos aspectos, pero que no son conscientes de sus "deberes" ni de que tienen un rol que cumplir. Con frecuencia, los padres se sienten con la autoridad moral de discutir normas en los colegios, a pesar de que tratan de aplicarlas demasiado tarde.

Los adultos deberíamos reflexionar sobre el rol que nos compete para formar a nuestra juventud, en todos los campos, en todos los ámbitos. Algunos profesores tienen

en mente que si no se educa en casa, no se puede hacer nada en el colegio, y piensan que todo lo que esté fuera del contexto de su asignatura no es asunto suyo. Hay padres que echan la culpa de las conductas de sus hijos a lo que aprenden en la escuela. Debemos pensar que todos podemos colaborar ofreciendo valores, estrategias y modelos que ayuden a solucionar los problemas, evitar que aparezcan, y dar pautas claras a los alumnos que están formando su personalidad y modelando su carácter.

Los padres son capaces de mantener a los hijos libres

de violencia cuando les dan tiempo, muestran amor, y se comunican adecuadamente con ellos en temas acerca de respeto, educación personal, progreso académico, evitar consumo de drogas, pertenecer a pandillas, usar armas, hacer *bullying*, manejar las emociones, buscar soluciones pacíficas y rechazar la violencia ⁽¹⁹⁾.

Para finalizar, la disciplina es una virtud que debe convertirse en hábito. Se recomienda educar para evitar problemas conforme se crezca e inculcar una autodisciplina que debe ejercitarse durante toda la vida ⁽²⁰⁾.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Zalaquett, C. (2007, April). Características e impacto en la salud mental de los adolescentes del acoso (bullying) y del acoso cibernético (cyberbullying) y estrategias para su manejo (keynote program conferencia magistral). Internacional Seminar in Educational Guidance (Seminario Taller Internacional de Orientación Escolar 2007), Santo Domingo, República Dominicana.
- Azcarate Mengual M.A. Trastorno de estrés postraumático: Daño cerebral secundario a la violencia. Editorial Diaz de Santos, 2007.
- Leishman Joan. Ciber-bullying. CBC News On line. Oct 10, 2002.
- Cervera A. Diálogos alrededor de las funciones educativas y el ciclo de la violencia desde el AGIS, caminos de prevención de la violencia y abordaje sistémico-relacional en sus contextos: familiar, centro educativo e institucional. Acción VIP 03/07/2007.
- Child safety on the Information highway www. Missingkids.com. National Center for missing and exploited Children, 2003.
- Srabstein J. Experiencias sobre bullying en adolescentes. XXII Congreso Argentino de Psiquiatría, 2006. <http://www.la.nacion.com.ar/801561>.
- Srabstein J.c. Morbidity associated with bullying. Detection, intervention and advocacy. Institute 4: International Institute on Prevention of Bullying and Health risks- 54th Annual Meeting. American Academy of Child & Adolescent Psychiatry. October 2007.
- Iñiqui Piñuel. Estudio Cisneros IX. Profesorado víctima del acoso escolar. Efe. Madrid, 24-XI-2006.
- Columbine Massacre. Eric Harris and Dylan Klebold.. Wikipedia. The free Encyclopedía.
- Twemlow S.W, Fonagy P. The prevalence of teachers who bully students in schools with differing levels of behavioral problems. Am J Psychiatry 2005;162: 2387-89.
- Srabstein J.C., Mccarter R.J, Shao C, Huang Z.J. Morbidities associated with bullying behaviors in adolescents. School based study of american adolescents. Int. J. Adolesc. Med Health 2006;18(4):587-96.
- Boodman SG. Teaching bullies a lesson. Trying to prevent another Columbine. Educators Take aim at Schoolyard Intimidation. Washington Post, June 5, 2001.
- Willenz Pam. Bullying is not limited to unpopular loners, say researchers; many children bully each other especially in middle school. Bullies Are Also Victims Much More Than Thought. American Psychological Association. 107th Annual Convention, Boston, 2007.
- Sandwell Academic school review. A report of the education & Lifelong Learning Scrutiny Panel. April 2006.
- Outcome reports. Parent Support Services. www. parentsupportbc.ca
- Olweus D. Stability of aggressive reaction patterns in males. A review. Psychological Bulletin 1979;86(4):852-75.
- Farrington D. Childhood origins of antisocial behavior. Clinical Psychology and Psychotherapy. 2005;12:177-190.
- Nordhagen R, Nielsen A, Stigum H, Kohler L. Parental reported bullying among Nordic children: a population based study. Child: Care, Health and Development 2005;31(6):693-701.
- American Academy of Pediatrics. Violence Intervention and Prevention Program Database. Item number 0230.
- American Academy of Pediatrics. Violence Intervention and Prevention Program Database. Item number 0158.

Correspondencia: Dr. Miguel Oliveros Donohue
drmigueloliveros@hotmail.com

Recibido: 15-10-07
Aceptado: 29-10-07